

40 DÍAS DE *oración*



LA ALIANZA

INTRODUCCIÓN

Apreciada familia de la Alianza,

¡Feliz Año Nuevo y bienvenidos a los 40 Días de Oración 2024! Durante este tiempo, nos vamos a centrar en el tema de “Ora Ahora”. Esto significa que, como parte de la Alianza Cristiana y Misionera, nos comprometemos a seguir la actual estrategia.

Como veremos, “ahora” es una palabra y un concepto que se encuentra en las Escrituras. La palabra “ahora” nos dice nuestra realidad actual y también nos dice lo que tenemos que hacer de manera urgente.

Durante este periodo dedicado a la oración, vamos a reflexionar sobre la importancia de vivir el momento presente y ser conscientes de la urgencia de tomar acción” ahora”.

Durante la primera semana, nos enfocaremos en despertar nuestra atención espiritual de manera urgente. En la segunda semana, se nos invita a una intercesión apremiante. La tercera semana nos recordará que, en esta realidad actual, pertenecemos al Señor. En la cuarta semana, veremos que es el momento de adorar al Señor en Espíritu y en verdad. En la quinta semana, nos alegraremos al reconocer que todos somos parte de un mismo cuerpo y formamos la familia de Dios. Y por último, en la sexta semana, se nos recordará la urgencia de llevar el mensaje del evangelio a otros.

A lo largo de este proceso, les pido que oren para que se cumplan los cinco objetivos que forman parte de la estrategia “Ahora”:

- ENVIAR semanalmente un nuevo obrero internacional.
- ABRIR cada año, una nueva oportunidad para impulsar el avance de las misiones de la Alianza.
- PLANTAR una nueva iglesia en EE.UU. cada semana.
- CONSTRUIR el Alliance Place para el año 2025.
- RECAUDAR, cien millones de dólares en donaciones (suma necesaria para el Fondo de la Gran Comisión y el Proyecto ReImagine).

Algunos de ustedes que han sido parte de la familia de la Alianza durante mucho tiempo recordarán una canción clásica escrita por Dwight Hall, que fue utilizada como tema de nuestra Conferencia Misionera en los años 80.

En relación con nuestro tema actual, hay una canción que dice: “Señor, en este momento crucial, deseamos presenciar tu poder; envía un maravilloso despliegue de amor santo. Hay millones que no te conocen, poderoso Dios de grandeza. Oh, Salvador, líbranos, bondadoso Dios”. Por lo tanto, oremos con urgencia y pidamos especialmente que personas de todas partes, tanto en nuestro país como en el mundo entero, lleguen a la fe en Jesucristo.

Mantén la Fe,



Terry D. Smith
Vicepresidente de Ministerios de la Iglesia



LA ALIANZA

40 DÍAS DE oración

40 DÍAS DE *oración*

SEMANA 1 DESPIERTA YA

Romanos 13:11

Todos los días nos levantamos llenos de tareas. En Romanos 13:11, Dios nos llama a despertar espiritualmente, ahora: "Haced esto reconociendo el tiempo, es hora de despertarse del sueño, porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos". Con cada día que pasa estamos más cerca de experimentar la plenitud de nuestra salvación al estar con nuestro Salvador por toda la eternidad.

Cuando comencemos los 40 Días de Oración, vamos a dedicar tiempo para prepararnos espiritualmente a través de las actividades que realizamos todos los días. Cuando nos levantamos por la mañana, abrimos los ojos y nos damos cuenta de lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Durante esta semana, vamos a estar conscientes de que la salvación está cada vez más cerca. Vamos a entregarnos nuevamente a todo lo que Dios tiene preparado para nosotros.

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

ABRE LOS OJOS

REYES 6:8-23

¿Cuándo fue la última vez que te hiciste un exámen de la vista? Es recomendable hacerlo cada año, pero casi el 40% de los estadounidenses no se ha revisado la vista en el último año.

Es importante que los cristianos cuidemos nuestra visión espiritual. Jesús nos enseña que si nuestros ojos espirituales están bien, todo nuestro ser estará lleno de luz. Pero si nuestros ojos espirituales están mal, significa que hay oscuridad en nuestras vidas (Mateo 6:22-23).

Entonces, ¿cómo podemos evaluar nuestra visión espiritual? En el relato de 2 Reyes 6:8-23, el rey de Siria se enoja con el profeta Eliseo y envía a su ejército para capturarlo. El siervo de Eliseo se asusta al ver al ejército acercarse. Pero Eliseo, con calma, ora para que Dios “abra los ojos del siervo y vea”. Aquí, la oración es para que Dios le dé al siervo una fe que le permita ver más allá de lo que es visible y entender lo espiritual.

Cuando el siervo finalmente ve con claridad, se da cuenta de que el ejército de Dios está rodeando al profeta Eliseo. Al confiar en la provisión y protección de Dios, Eliseo y su siervo pueden continuar haciendo la obra del Señor sin temor ni dudas.

Si te encuentras luchando contra el miedo y la duda, y te cuesta confiar en Dios, es posible que tengas una visión espiritual débil. Pídele humildemente a Dios que corrija tu visión y te ayude a enfocar tus ojos en lo eterno, en lo que no se ve, en lugar de enfocarte en lo que es temporal y visible.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, me doy cuenta de que mi visión espiritual no es clara. Durante mucho tiempo, me he centrado en mí mismo y he dependido únicamente de mis propias fuerzas y habilidades. Te ruego, en tu infinita misericordia, que me concedas una nueva perspectiva de fe para poder discernir lo que es espiritual. ¿Podrías concederme una visión renovada que pueda ver más allá de lo natural y hacia lo espiritual? Ayúdame a dirigir mi mirada hacia Jesús, quien es el autor y consumidor de mi fe, para que mi mente esté plenamente enfocada en asuntos celestiales y no solo en los terrenales. Te amo y te agradezco por amarme primero. Amén

ARRODILLARSE EN SEÑAL DE RENDICIÓN

ROMANOS 12:1-2

En los últimos años, he luchado con Dios por el control de mi vida. En un período de crisis, Su Espíritu me mostró que mi deseo de control estaba arraigado en una falta de confianza. ¿Realmente creía que Dios era quien decía ser y que podía hacer lo que decía que haría? Cuando el mundo me decía y me mostraba que nadie era digno de confianza, ¿creía yo que podía confiar en que Dios no me decepcionaría? ¿Creía que los planes de Dios son para bien? Le supliqué que ayudara mi incredulidad.

A medida que avanzaba, me frustraba seguir luchando por retomar el control. Mientras hablaba (gritaba) con Dios sobre esto, Su Espíritu habló dentro de mí: “Maná para hoy”. “No”, le dije, “hazlo ahora. Tú puedes hacer que esta lucha y esta batalla desaparezcan”. Pero yo sabía que Su camino era el mejor, que entregando diariamente mi control a Él y sometiéndome a Su voluntad, comenzaría cada día en una postura de humildad, sabiendo que no podía hacer nada de esto por mí misma. Si Él hiciera que yo pudiera hacerlo fácilmente, olvidaría que es Él quien lo está haciendo en mí.

Así que empiezo cada día pidiéndole a Dios que me use como Él quiera, de la manera que le dé más gloria. Le pido que siga Sus deseos y no los míos, y que recuerde que Él es Dios y yo no.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, es tan fácil mirar lo que está sucediendo delante de nosotros y tomar decisiones por nuestra cuenta. Pero Tú conoces todo el panorama y lo que es mejor para nosotros. Ayúdanos a dejar diariamente nuestras vidas y planes y a buscar Tu camino perfecto. Muéstranos Tu voluntad mientras caminamos a lo largo del día. Muéstranos lo que es bueno, aceptable y perfecto. En esto, ayúdanos a mostrar al mundo quién eres Tú, solo por Tu gracia. Amén.

BÁÑATE EN SU FIDELIDAD

SALMO 118 NTV

No soy fanático de los baños en tinas; prefiero una ducha caliente, limpia y sin pérdidas de tiempo. En cambio, el baño consiste en sumergirse lujosamente en una bañera, tomándose su tiempo. Cuando nos bañamos en la fidelidad del Señor, necesitamos tomarnos nuestro tiempo. La fidelidad, por su propia definición, nunca puede acabarse rápidamente. Es una compañía constante.

En el Salmo 118:1-4 NTV, la frase “su fiel amor permanece para siempre” se repite cuatro veces. Cada vez cambia el grupo al que se llama a pronunciar la frase: el lector, Israel, la casa de Aarón y los que temen al Señor. Estamos llamados a reconocer Su fiel amor porque es una demostración de que Él es bueno, y nos recuerda que debemos confiar en Él en el futuro. Todos somos invitados a sumergirnos en la fidelidad de Dios por lo que ha hecho, por lo que está haciendo y por lo que hará.

Durante el Concilio del 2023, un vistazo al “pasado, presente y futuro” nos ayudó a observar lo que Él está haciendo en la familia de la Alianza en todo el mundo. Hemos visto la fidelidad de Dios en el crecimiento de la familia de la Alianza tanto en los Estados Unidos como en todo el mundo. Empaparnos de ese recordatorio y mirar hacia el futuro mientras seguimos disfrutando de la fidelidad de Dios en nuestras vidas, en los buenos y en los malos momentos.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor Dios, juntos te damos gracias, porque Tú eres bueno. Tu amor fiel permanece para siempre. No por nuestra propia obra, no por nuestra bondad inherente, sino por lo que Tú eres, Tú has demostrado ese amor fiel repetidamente en nuestras vidas. Ayúdanos a sumergirnos completamente en Él, hasta que no podamos absorber más, para que podamos derramar ese amor fiel hacia las personas que nos rodean. Amén.

PONTE CON LA ARMADURA

EFESIOS 6:10-20

¿Te imaginas levantarte un día y olvidarte de ponerte la cabeza antes de salir? Sí, sé que suena extremo, pero ¿cuántas veces nos levantamos y nos olvidamos de ponernos toda la armadura de Dios? Así como no podríamos lograrlo sin nuestra cabeza, tampoco podemos lograrlo sin toda la armadura de Dios. Efesios 6 nos dice que seamos fuertes en el Señor y en Su poder, pero no se detiene ahí. También nos insta a ponernos toda la armadura de Dios todos los días, porque nuestras batallas no son contra personas, sino contra fuerzas espirituales malignas.

Si queremos resistir los malos días, debemos protegernos con la verdad. Debemos preparar nuestros pasos con el evangelio de la paz. Lo más importante, debemos agarrar nuestro escudo de fe que nos protege de las pruebas de fuego que van a venir a nuestro camino. Además, es importante que preparemos nuestras mentes entendiendo que nuestra salvación proviene únicamente de Cristo. Por último, debemos tomar firmemente la espada, que es nuestra arma contra los ataques del enemigo.

Mantener esto en mente no solo te preparará para el día, sino que también te resguardará de los ataques precisos que el enemigo lanza contra nosotros a diario.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, te damos gracias por darnos las herramientas necesarias para luchar contra el maligno. Te agradecemos por Tu continua misericordia y gracia que nos muestras cada día. Te pedimos que siempre nos recuerdes la importancia de ponernos toda la armadura que nos has proporcionado. Te agradecemos que no tenemos que pelear esta batalla solos y que estamos equipados, no sólo con la armadura, sino también con la seguridad que tenemos en nuestro Salvador Cristo Jesús, quien ya nos ha asegurado la victoria. En el nombre de Jesús, amén.

MEDITAR LA PALABRA

SALMO 119:97-104

A veces no se trata solo de despertar, sino de mantenerse despierto en la verdad y la bondad de Dios. El salmista en el Salmo 119 tenía el hábito de deleitarse en la bondad y la verdad de Dios. Observemos las exclamaciones del salmista: “¡Oh cómo amo tu ley!” y “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras!”. Amaba la ley de Dios y consideraba las palabras de Dios más dulces que la miel. Me deleitaba al reflexionar sobre ellas.

El salmista encontraba gozo en la verdad de Dios y estaba agradecido porque lo hacía más sabio que sus enemigos, más astuto que sus maestros y más entendido que los ancianos. Había sido alimentado y nutrido constantemente con los mandamientos de Dios, de modo que estos siempre estaban con él. En lugar de estar somnoliento, vivía una vida alerta y llena de energía, y odiaba todo camino malo.

Nuestro objetivo al caminar con Dios no es simplemente leer la Biblia. No vemos la lectura de la Palabra de Dios como una tarea más en nuestra lista para ser buenos discípulos. Nos deleitamos en la Palabra de Dios porque nos ayuda a conocer a Dios y reflejar su bondad. Nos deleitamos en ella porque hemos descubierto su dulzura. Como dijo Jesús: “Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63). Despertar y mantenernos despiertos solo es posible si la verdad de Dios cautiva nuestra mente y nuestro corazón.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, tu Palabra es tan buena y nos hace tanto bien. “Tú eres bueno y lo que haces es bueno; enséñanos tus decretos” (Salmo 119:68). Te pedimos que nos protejas para que tu Palabra no se convierta en una carga para nosotros. Protégenos para que la lectura y el estudio de tu Palabra no se conviertan en una lista de tareas sin vida. Danos gracia para experimentar la dulzura de tus palabras y conocer la alegría de su sabiduría, perspicacia y comprensión. Que meditar en tu Palabra sea un hábito agradable todos los días de nuestra vida. Amén.

DEFENDER LA VERDAD

MATEO 10:16-31

Jesús comparó a los discípulos con ovejas, unas criaturas notoriamente ingenuas, pero perfectamente creadas para seguir a un pastor que las protegiera de cualquier peligro. En momentos de crisis espiritual o amenaza física, debemos seguir la voz del Buen Pastor. Sin embargo, si somos sinceros, en esos momentos a menudo mostramos nuestras peores tendencias de “borrego”.

Cuando somos atacados, ¿nos separamos del grupo y nos aislamos? ¿O intentamos tomar el control de nuestras vidas, ignorando las órdenes del Pastor? ¿Nos quedamos paralizados, aferrados a nuestra rutina diaria, ignorando el problema, aunque nos consuma?

En momentos de crisis, es esencial permanecer conectados al poder del Espíritu Santo y mantener una estrecha relación con el Padre. Al igual que las serpientes, que reaccionan rápidamente, debemos estar alertas ante la realidad del Reino que nos rodea. Al igual que las palomas, debemos ser libres de una mentalidad egoísta y de buscar beneficios personales, en su lugar, ser guiado por el amor de nuestro Amigo, Salvador y Pastor: Jesús.

Jesús prometió que no nos dejaría huérfanos. Aunque siempre está presente, gracias a la gracia de Dios, muchas veces podemos escucharlos con mayor claridad en momentos de persecución y prueba. El derramamiento de la sabiduría del Espíritu Santo bendice y convence a creyentes, “gobernadores y reyes” y gentiles por igual. La Verdad expulsa la preocupación por lo que diremos o haremos en tiempos de crisis y nos permite permanecer en el amor y el poder de nuestro Abba Padre. Sólo necesitamos tomar las cosas con calma y escuchar la voz del Buen Pastor.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre Dios, nuestro amoroso Pastor, sabemos que no podemos permanecer firmes en la verdad a menos que seamos formados por la verdad. Confesamos que a menudo permitimos que nuestros miedos ahoguen Tu voz. Revélanos cómo nos hemos extraviado. Concédenos una mentalidad del Reino para que podamos percibir hacia dónde nos estás moviendo y guiando hoy. Manténnos libres del interés propio, pero, Espíritu Santo, dinos la verdad a nosotros y a través de nosotros para que los que nos rodean también puedan experimentar el mismo poder liberador de Tu amor y Tu verdad. Amén.

DESCANSA EN ÉL

SALMO 23

Si reflexionamos en el Salmo 23, encontramos una invitación a confiar en el cuidado amoroso de nuestro Dios: “El Señor es mi pastor, nada me falta” (Salmo 23:1). Este versículo nos recuerda que, en cada etapa de la vida, nuestro Pastor Celestial provee todo lo que necesitamos, y podemos descansar tranquilos sabiendo que no nos falta lo esencial.

“En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas tranquilas me conduce” (Salmo 23:2). Nuestro Dios nos lleva a lugares de paz y restauración. Él comprende nuestra alma cansada y nos guía hacia Su presencia para proveernos del alimento y la revitalización que necesitamos.

“Él restaura mi alma; me guía por sendas de justicia por amor de Su nombre” (Salmo 23:3). Podemos descansar sabiendo que nuestro amoroso Padre nos guía por caminos que se alinean con Su voluntad y traen honor y gloria a Su nombre”.

“Aunque camine por el valle de sombra de muerte, no temeré ningún mal, porque Tú estás conmigo” (Salmo 23:4). Cuando nos enfrentamos a la oscuridad que amenaza nuestro camino, podemos descansar confiados en la constante presencia de nuestro Dios. Su presencia inquebrantable nos infunde valor para superar los desafíos de la vida.

“Ciertamente me seguirán la bondad y la misericordia... y habitaré en la casa del Señor para siempre” (Salmo 23:6). Podemos aferrarnos a la promesa de la bondad y el amor inagotable de Dios que nos acompañan a lo largo de nuestra vida, y finalmente encontraremos nuestra morada eterna en Su presencia, donde experimentamos un descanso y una paz perfectos.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, te damos gracias por tu provisión, por estar siempre presente con nosotros y por la promesa del descanso eterno en tu presencia a través de Jesucristo. Te pedimos rejuvenecimiento para nuestros cuerpos, mentes y almas cansadas. Entregamos todas nuestras preocupaciones en tus manos y confiamos en que nos brindarás el descanso que necesitamos. Agradecemos tu amor inagotable y por ser el Pastor que tanto necesitamos, en quien encontramos nuestra paz. Te amamos profundamente, Señor. Te lo pedimos en tu nombre, Amén.

40 DÍAS DE oración

SEMANA 2 ORA AHORA

Lucas 18:1

Siempre incluye el ahora. La receta de Jesús para cualquier situación que estemos enfrentando en este momento es la oración. Siempre debería existir en nosotros la urgencia de buscar la ayuda, la dirección y el poder del Padre. Santiago se hace eco de esto cuando escribe: "¿Está alguno de vosotros afligido? Ore" (Sant. 5: 13a). La oración debe ser nuestra primera reacción, no nuestra última opción. Eso es parte de lo que el Señor quiere enseñarnos al comenzar otro año en oración como familia de la Alianza. Frente a circunstancias difíciles, todos tendemos a pasar inmediatamente al modo de resolver problemas, intentando utilizar nuestros recursos para enfrentar la situación, sólo para encontrarnos abrumados. En cambio, cuando acudimos al Señor en oración, dirigimos nuestra atención y nuestra fe a los recursos ilimitados de nuestro Dios Todopoderoso. "Señor, enséñanos a orar".

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

ORAR POR LAS DECISIONES IMPORTANTES

LUCAS 6:12-16

Aprendí muchas lecciones de mi abuela materna. Solía quedarme a dormir en su casa los fines de semana y recuerdo que me quedaba dormida en su habitación mientras ella, de rodillas junto a la cama, oraba a Dios durante horas. Intercede por su familia, por ella misma y por su iglesia. Y en momentos de decisiones difíciles, entre lágrimas, oraba a su Creador. Por la mañana, la encontraba en el mismo lugar y posición orando. Vivía una vida guiada por el Espíritu que mostraba su devoción a Dios a través de la oración ferviente. Seguía el ejemplo de su amado Salvador.

La vida de oración de Jesús es constante a lo largo de los evangelios. En este pasaje, leemos que después de orar toda la noche, eligió a los hombres que llevarían su mensaje después de haber ascendido a los cielos. Esta fue una decisión crítica, y Él oró antes de hacerla. Jesús era un hombre de oración que dependía únicamente de la guía de su Padre. Necesitaba este tiempo para orar. Conocía la necesidad de buscar la dirección y el discernimiento de su Padre.

Todos tenemos momentos en los que debemos tomar decisiones que podrían cambiar el rumbo de nuestras vidas. Desafortunadamente, no siempre comprendemos la necesidad de hacer una pausa para permitir que el Espíritu Santo nos guíe a buscar la dirección de nuestro Padre. No debemos apresurarnos sin antes habernos sometido al Espíritu Santo y persistido en ferviente oración. Debemos seguir el ejemplo de Jesús. ¡Eso es lo que hizo mi abuela!



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Querido Jesús, anhelo seguir tu ejemplo. Espíritu Santo, guíame en los momentos en que debo tomar decisiones importantes o difíciles. Que siempre tenga presente confiar plenamente en tu voluntad y dedicar mi tiempo para buscarte sinceramente a través de la oración ferviente. En tu nombre precioso y lleno de amor, amén.

ORANDO POR LOS OBREROS DE LA MIES

MATEO 9:37-38

Siempre que paso tiempo con un obrero internacional, escucho la misma pregunta: “Michelle, ¿conoces a alguien que pueda venir a servir con nosotros?”.

Como seguidores de Cristo, cada uno de nosotros está llamado a ser testigo de Cristo ante las personas con las que nos encontramos. Independientemente de dónde nos encontremos, la llamada es la misma: ser sus testigos y hablar de Él a las personas en todas partes (Hechos 1:8). Sin embargo, casi la mitad de la población mundial aún no ha escuchado el nombre de Jesús ni ha conocido a un cristiano y no tiene acceso al Evangelio ni la posibilidad de que alguien ore con ellos en el nombre de Jesús. No tienen una comprensión completa del amor extremadamente generoso, la gracia y el perdón de Dios que alguien les puede compartir cuando se encuentra con ellos.

En Mateo 9:36-38, Jesús dice a sus discípulos: “Pedid al Señor de la mies... que envíe obreros”. En el versículo 36, vemos su motivación: “Tuvo compasión de ellos porque estaban confundidos y desamparados, como ovejas sin pastor”.

Su compasión le impulsó a ordenar a sus discípulos que oraran por los obreros. ¿Cómo podemos alcanzar compasivamente al mundo para Cristo? Oramos por más obreros internacionales. Dios llama a las personas a dejar atrás su vida actual para abrazar un nuevo destino como hogar, adaptarse a una nueva cultura, aprender un nuevo idioma y compartir a Cristo con nuevas personas. Mi familia de Hechos 1:8, nuestros obreros internacionales necesitan compañeros de equipo. ¿Orarías para que el Señor envíe nuevos obreros, y le preguntarías si te está enviando a ti?



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Jesús, danos una profunda compasión por los perdidos. Sabemos que la cosecha es abundante y los obreros son pocos. Dios, envía más obreros. Ahora. Instiga a la gente hoy a dar un paso de fe para decirle a alguien que están escuchando Tu voz diciéndoles que lleven el evangelio a otra parte del mundo. Siembra en lo profundo de su alma la confianza de que tendrán una nueva dirección global y que, por el poder del Espíritu Santo, serán parte de una gran cosecha para el Reino. Y Jesús, ¿me estás pidiendo que vaya? Permíteme escucharte. Amén.

ORANDO POR LA SANIDAD

SANTIAGO 5:14-16

Jesús comparte tu sufrimiento. Jesús siente el peso de tus penas. Te ve cuando el dolor y la herida se aferran a tu espíritu, cuando se arraigan como el musgo en una roca. Él está ahí cuando recibes noticias difíciles, de esas que generan años de incertidumbre, de esas que oscilan entre la esperanza y el miedo. Jesús se acerca cuando tus decisiones te han dejado roto y desesperado y lleno de culpa y vergüenza. Siempre está contigo y te llama para que acudas a Él, el Sanador.

Jesús habla, y las tormentas pierden su poder. Con su toque, desaparecen las fiebres y se detienen las hemorragias. Jesús grita, y los muertos resucitan. Cuando se dice la verdad con amor, bondad y compasión, las almas atribuladas son liberadas y los corazones rotos son reparados. Cuando se le pide con fe, Jesús sana. Él libera de los enredos de los planes del enemigo. Su autoridad rompe todas las cadenas de la mentira y el pecado. Jesús anhela que todas las cosas sean nuevas, cuando el dolor, la enfermedad, el pecado y las penas ya no formen parte de tu historia.

Cuando las heridas son profundas, recuerda quién tiene el poder para recordarte quién eres. Cuando el miedo a lo desconocido amenace con consumirte, recuerda quién dio origen a los planetas y aún te sostiene en Su mano. Cuando tu lucha contra el pecado te intimida y te atormenta, busca las manos llenas de cicatrices por los clavos que ya te liberaron. Clama en oración a Jesús, donde te esperan la sanidad y la liberación.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor Jesús, amoroso, bondadoso, compasivo Sanador y Libertador de nuestras almas, gracias. Gracias por sanarnos y restaurarnos, liberarnos y sanarnos. Gracias por otorgarnos el poder de ser parte del trabajo del Reino, de sanar y liberar a través de la autoridad que nos has dado como discípulos llenos del Espíritu. Revestidos de Tu amor y bondad, que seamos rápidos para acudir con fe y oración para ayuda a todos los que sufren, están heridos, enfermos, sufriendo, atados por el pecado y necesitados de liberación. Que Tú recibas toda la gloria y el honor por las vidas restauradas. Amén.

ORANDO POR LA LIBERACIÓN

2 CRÓNICAS 20:12

Problemas, peligro, angustia y temor. En este pasaje, el pueblo de Dios se enfrenta a una grave amenaza, ya que sus enemigos, en gran número, buscan su total destrucción. El rey tiene un temor justificado, pero en lugar de caer en la desesperación, acude al Señor. Lo que sigue es un testimonio del fruto de la fe sobre el miedo, una muestra de confianza en Dios a pesar de las circunstancias.

El rey reúne a todo el pueblo de Judá –hombres, mujeres, niños y niñas– y se dirige al Señor en oración. Comienza reconociendo el poder soberano de Yahvé, alabándole por Su provisión, confesando que Él escucha y salvará, invocando Su justicia, y concluye con una de las expresiones más conmovedoras de confianza de toda la Escritura: “No sabemos qué hacer, pero nuestros ojos están puestos en ti” (2 Cr. 20:12).

Si leemos más allá del pasaje asignado, vemos la respuesta del Señor a la oración de fe (2 Cr. 20:15–17). En efecto, Él ha escuchado sus oraciones y responde, animando a Su pueblo a no temer. ¿La razón? La batalla no es de ellos, sino de Él. Además, promete Su presencia. Lo que sigue es una de las historias más asombrosas del poder soberano de Dios y de su cuidado hacia su pueblo que se encuentra en la Biblia.

¿Problemas, peligro, angustia y miedo? ¿No sabes qué hacer? Fija tus ojos en Jesús. Las batallas son reales, pero en última instancia, como su hijo, le pertenecen a Él, y Él promete estar presente. ¡Que el Señor te anime a acudir a Él en oración llena de fe!



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor Dios, vengo en el nombre de tu Hijo, a quien pertenece toda autoridad en el cielo y en la tierra, y está sentado a tu diestra, por encima de todo gobierno, autoridad, poder y dominio y por encima de todo nombre que se nombra, no sólo en esta época sino en la venidera. Te alabo y te doy gracias por el don de la presencia de tu Espíritu. Señor Dios, en tu bondad, recuérdame hoy que tu poder se perfecciona en mi debilidad. Ayúdame, Señor, a mantener mis ojos en Jesús. Amén.

ORAR POR OPORTUNIDADES DE EVANGELIZACIÓN COLOSENSES 4:2-6

“Dedícate”. Es un lenguaje que se escucha con frecuencia. Ser devoto implica dedicación y un compromiso inquebrantable. El pasaje de hoy comienza con la instrucción de que nuestra vida de oración, y cualquier fruto que surja de estas oraciones, comienza con la devoción.

¿Por qué debemos orar? Debemos orar para que las puertas se abran a nuestro mensaje, para que se proclame con claridad, para recibir sabiduría y no perder oportunidades. ¿Cómo lo hacemos? Lo hacemos con gracia, sazónada de tal manera que añada sabor (no irritación), y que brinde ideas a las muchas preguntas de la vida.

Parece sencillo, ¿verdad? Sin embargo, algunos te dirán que no lo es, que la gente no quiere escuchar nuestro mensaje, que la cultura ha cambiado y es hostil a la iglesia.

Jesús no está de acuerdo. Le dijo a sus seguidores, que a menudo cometen errores, que los campos están listos y disponibles para la cosecha; el problema es que hay escasez de obreros, su falta de convicción o simplemente su falta de voluntad eran obstáculos para superar.

Hoy, nuestra oración es que no seamos contados entre los pocos, los no convencidos y los que no quieren. En contraste con muchas de nuestras oraciones, tenemos un papel importante que desempeñar en la respuesta a esta oración. ¿Cómo? Estando dispuestos.

¿Buscarás, como Jesús, puertas abiertas? ¿Te comprometes a tocar frecuentemente estas puertas, consciente de que nosotros solos no podemos salvar a nadie? A Jesús le encanta entrar y comer con todos aquellos que le invitan a pasar.

El Espíritu Santo mueve los corazones del que escucha. Que nuestros pies caminen en sintonía con Su dirección.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, te pedimos que nos concedas la gracia de aprovechar al máximo cada oportunidad que se nos presente, tanto en nuestras palabras como en nuestras acciones. Ayúdanos a creer con confianza en las buenas noticias y a ser devotos de esta causa. Te amamos. Amén.

ORAR POR UNA VISIÓN ESPIRITUAL

EFESIOS 1:17

La oración, al igual que otras disciplinas espirituales, tiene por objetivo acercarnos a Dios en intimidad. La oración es pasar la vida con Dios, una conversación con el Amante de nuestras almas. Incluye lo que es importante para nuestro corazón y lo que es importante para Él. Si nuestra forma de orar se asemeja a una máquina de venta automática, esperando respuestas a cambio de un pago, no comprenderemos las palabras del Apóstol Pablo en Efesio 1:17.

Inspirado por el Espíritu, lo mejor que Pablo podía pedir por la Iglesia era que se les concediera la sabiduría y el discernimiento necesario para conocer a Dios profundamente. La Escritura nos dice que Dios desea darnos buenos regalos en el contexto de una relación. Él es omnisciente y sabio; Él es quien concede la sabiduría y el discernimiento. Consideremos lo contrario: los maestros de la Ley en tiempos de Jesús conocían la Ley, pero no conocían el Padre. Por lo tanto, carecían de discernimiento sobre el significado de la Ley en la vida de las personas. ¿Desea usted discernimiento y sabiduría espiritual? Muy bien. Proverbios 2:6 dice: “Porque Jehová da la sabiduría; de su boca salen la ciencia y el conocimiento”. Santiago 1:5 nos dice que Dios desea darnos sabiduría. Conozcamos a nuestro Señor, quien desea que lo conozcamos íntimamente. Pidámosle y recibiremos lo que necesitamos.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, queremos conocerte cada día más.

Espíritu Santo, por favor danos el discernimiento espiritual y la sabiduría para navegar por este mundo complejo. Quiero ver lo que Tú ves y tener Tu corazón para las personas con las que me encuentro y las situaciones a las que me enfrento.

Jesús, Tú hiciste todo esto posible. Enséñanos a vivir en este mundo como Tú lo hiciste.

¡Que todo sea para la gloria de Dios! Amén.

ORANDO POR LIBERACIÓN

MARCOS 9:14-29

¿Alguna vez te has encontrado en una situación en la que te sentías impotente para hacer que algo sucediera, pero no sabías por qué? En nuestro pasaje bíblico de hoy, encontramos a los discípulos confundidos. Llevaban tiempo siguiendo a Jesús y habían sido testigos de cómo Dios los usaba para liberar a las personas. Sin embargo, en la historia de hoy, se encontraban impotentes para expulsar demonios. Después de que Jesús libera al muchacho, los discípulos le preguntan en privado por qué no tenían poder. Él les responde: “Este género con nada puede salir sino con oración y ayuno” (Marcos 9:29).

Jesús relaciona nuestra autoridad espiritual con la oración. Les está diciendo a Sus discípulos que es necesaria una vida de oración constante. ¿Notaste que Jesús no se detuvo a orar antes de expulsar al demonio? Sin embargo, su vida Pero su vida estuvo marcada por la oración constante. Una y otra vez leemos en las Escrituras que Jesús se retiraba a orar. La oración de la que habla Jesús no es solo cuando nos enfrentamos a una necesidad, sino antes de que esta se presente. Es una oración que fortalece los músculos de la fe y nos acerca más a Jesús.

Recuerda que nuestra autoridad proviene de nuestra posición como hijos de Dios, que estamos sentados con Cristo en el reino celestial, pero nuestra autoridad práctica se manifiesta a través de la oración. Cuando ayunamos y oramos, nuestra dependencia pasa de depender de nuestras propias habilidades a depender del poder que todo lo sostiene y de la presencia de Jesús.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Jesús, venimos a Ti desesperados por conocerte y asemejarnos a Ti. ¿Nos enseñarías a vivir una vida de oración constante? Que seamos conocidos como personas que buscan regularmente la compañía de nuestro Padre de tal manera que llevemos el aroma de Cristo. Y cuando otros nos vean, te vean a Ti. Ayúdanos a llevar Tu presencia de manera significativa mientras caminamos contigo en nuestra vida diaria, amando y sirviendo aquellos que pones en nuestro camino. En el nombre de Jesús, amén.

40 DÍAS DE *oración*

SEMANA 3 SU AHORA

Juan 15:16

Dios nos creó para ser Su posesión y para Su gloria. Sin embargo, el pecado nos separó del Dios santo, y todos estamos destituidos de Su gloria. Pero por la gracia de Dios, hemos sido justificados gratuitamente a través de la redención que vino por medio de Jesucristo. Debido a lo que Jesús hizo en la Cruz, ahora estamos reconciliados con nuestro Padre Celestial a través de Jesucristo. Como coherederos con Cristo, compartimos la "gloria de Cristo", que Dios Padre le dio. Por lo tanto, ¡ahora somos Suyos! Somos Su pueblo elegido, sacerdocio real, nación santa, posesiones especiales, ovejas, mensajeros y obras maestras.

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

SU PUEBLO ELEGIDO

JUAN 15:16

Frodo: "Ojalá el anillo nunca hubiera venido a mí. Ojalá nada de esto hubiera ocurrido".

Gandalf: "Lo mismo ocurre con todos los que viven para presenciar esos tiempos, pero no les corresponde a ellos decidirlo. Todo lo que debemos decidir es qué hacer con el tiempo que se nos ha dado. Hay otras fuerzas que actúan en este mundo, Frodo, además del mal. Bilbo estaba destinado a encontrar el Anillo, en cuyo caso tú también estabas destinado a tenerlo. Y ése es un pensamiento alentador".

–J. R. R. Tolkien

Esta obra de ficción de Tolkien ilustra la realidad que Jesús explica en Juan 15:16: "No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros y os he destinado para que vayáis y deis fruto, fruto que perdure, para que todo lo que pidáis en mi nombre, el Padre os lo conceda".

Estamos destinados a ser Su pueblo. Estamos destinados a dar fruto. Él es a quien pertenecemos, y Él está orquestando la secuencia y los eventos de nuestras vidas para que nuestras vidas produzcan resultados eternos (fruto que perdura). Tu eres de Él, y Él te ha dado el tiempo que tienes para impactar la eternidad. Este es un pensamiento alentador.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, tenemos el privilegio de pertenecerte. Tú eres la fuente de cualquier fruto que produzca nuestras vidas. Cuando nos parecemos más a Tu Hijo que el día anterior, esta es Tu obra en nosotros. Cuando impactamos a otros creyentes con amor, ánimo o equipamiento, Tú eres la fuente de ese fruto. Cuando damos acceso al evangelio a los perdidos y ellos responden a la verdad, Tú eres quien establece esa relación. Permítenos ser guiados por Tu Espíritu todos los días para que todos nuestros recursos y todas nuestras relaciones traigan gloria al nombre de Jesús. Amén.

SU REAL SACERDOCIO

1 PEDRO 2:5

¿Te sientes indigno, fuera de lugar o no lo suficientemente bueno? La verdad es que todos experimentamos sentimientos y emociones que a veces nos hacen sentir que no somos queridos o amados. Pensamos que tener un gran título, un millón de amigos, la relación perfecta o mucho dinero nos hará sentir dignos y amados. Pero la triste realidad es que ninguna de estas cosas nos hará dignos. Sin embargo, no te preocupes. Debido al sacrificio de Cristo en la Cruz, Él abrió un acceso para que cada creyente esté en la presencia del Padre a través de la fe. ¡Jesús te ha hecho digno!

Tienes acceso directo a la santa presencia de Dios, y no es por lo que eres o por lo que has hecho. Es porque Dios te ama y te considera miembro de su santo sacerdocio. Has sido aceptado en Cristo a través de la fe. Ahora eres su embajador, al que se le ha confiado el Evangelio. Y puedes acercarte con valentía a su presencia, ofreciendo sacrificios de alabanza. Mientras vives aquí en la tierra, representas otro reino: el Reino de Dios. Eres una piedra apartada para el proyecto específico de Dios. Así que recuerda, recuerda siempre que no estás solo. Eres digno y, pase lo que pase, siempre serás amado en la presencia de Dios.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Querido Dios,

Gracias por elegirme y darme acceso directo a Tu santa presencia. Gracias por hacerme digno. Sé que puedo hacer todas las cosas a través de Ti, y sé que tienes grandes planes para mi vida, planes para usarme para hacer avanzar Tu Reino. Te alabo, Señor. Gracias por Tu amor, Tu misericordia, Tu perdón, y sobre todo, por Tu Hijo, Jesús. Por favor, continúa humillando mi corazón para traer a otros a Tu presencia, diciéndoles a todos que son amados, que no están solos, y que ellos también son dignos. Te lo ruego en el nombre de tu Hijo. Amén.

SU NACIÓN SANTA

DEUTERONOMIO 26:19

¿Alguna vez has sido el último en ser elegido? Se están eligiendo los equipos, y una a una las personas que están a tu lado van pasando a sus respectivos lados. Con cada selección que pasa, sientes un nudo en el estómago. ¿Seré elegido alguna vez? Por otro lado, ¿alguna vez has tenido el privilegio de ser el primero elegido? Cuando escuchas pronunciar tu nombre antes que todos los demás, se te hincha el pecho de emoción por el honor que estás recibiendo.

Israel fue el pueblo elegido por Dios. De todas las naciones de la tierra, Dios dijo: “*Tú eres el que voy a usar para estar de mi lado y revelar al mundo quién soy y mis propósitos.*” ¡Qué honor! ¡Qué privilegio! Si avanzamos hasta el Nuevo Testamento, en Jesucristo descubrimos que nosotros, como Iglesia, nos convertimos en el pueblo elegido por Dios. Ahora somos el pueblo consagrado que Dios ha elegido para revelar quién es Él al mundo.

La singularidad de ser elegido por Dios como parte de Su nación santa radica en que somos diseñados no para aferrarnos a nuestra posición como escogidos de Dios con orgullo por nuestro propio estatus, sino para servir y bendecir a cada otra persona y pueblo en la tierra. Al igual que Israel, hemos sido bendecidos para ser una fuente de bendición. Ser parte de su nación santa implica la responsabilidad de bendecir a los demás y servir con amor abnegado.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Dios, te damos gracias porque en Jesús nos has elegido y estamos en tu equipo, una nación santa y un sacerdocio real. Gracias por invitarnos a una relación de amor contigo. Estamos muy agradecidos. Ayúdanos a no enorgullecernos de nuestra posición como Tu pueblo, pero en cambio, con corazones llenos de gratitud, ayúdanos a bendecir a aquellos a nuestro alrededor que aún no te conocen. Danos la fortaleza para compartir de las riquezas de Tus bendiciones en nuestras vidas para servir a aquellos que aún están lejos de Ti. Amén.

SU POSESIÓN ESPECIAL

DEUTERONOMIO 14:2

Como persona introvertida, a menudo encuentro satisfacción en ser un observador discreto y no sobresalir. Encuentro felicidad al servir desde un segundo plano y pasar desapercibido. En medio del caos, puede parecer sin sentido, pero en un mundo dramáticamente cambiante y lleno de radicalidad, resulta reconfortante. A veces, incluso es más fácil de esta manera, especialmente en el mundo actual en el que cualquier opinión o postura que se tome está sujeta a críticas y burlas.

Sin embargo, actualmente la verdad acerca de Dios está muy borrosa. Existe una necesidad urgente de que las personas sean distintas y sobresalgan. Aunque la idea de destacar no suele ser uno de los atributos preferidos para los cristianos, especialmente para los introvertidos, el mundo nos empuja rápidamente y trata de decirnos que nos quedemos en sus límites, que nos hagamos a un lado.

Este mundo competitivo y hambriento de poder puede hacerte sentir como si te hubieran dejado de lado, rechazado y no deseado. Pero Dios tiene planes mucho mejores para cada uno de nosotros. Él nos llama a ser apartados, lo que significa recibir una asignación o tarea especial, ser una posesión especial: Su posesión especial.

Y hay algo maravillosamente reconfortante y poderoso en la comprensión de que Él nos ha elegido personalmente a cada uno de nosotros para representarlo aquí en la tierra. Así que, que seamos valientes al abrazar esta verdad y sintámonos impulsados a levantarnos y representar a Cristo, al fin de demostrar Su amor y misericordia a toda la humanidad.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Amado Señor, no estamos aquí para ser echados a un lado, sino que hemos escuchado Tu llamado a ser diferente. Te pedimos que nos ayudes a creer en Tu llamado y a brindarnos fuerza y sabiduría en cada momento para destacar. Permítenos comprender que no podemos influir en el mundo si nos parecemos a él. Cubre nuestra vida con Tu santidad, gracia y amor, para que recordemos a quién pertenecemos por completo y quiénes estamos destinados a ser. Gracias por elegirnos, ahora y siempre. Amén.

SUS OVEJAS

JUAN 10:27

Durante la mayor parte de mi vida, he sido una persona muy segura de sí misma: no me importaba lo que los demás pensarán de mí ni necesitaba la aprobación de nadie en mi vida. Pero un día, mi mundo se vio sacudido por algo que surgió aparentemente de la nada. Mi confianza se vio afectada y me di cuenta de que buscaba la seguridad de las personas cercanas a mí para sentirme bien. Era un terreno desconocido para mí y, como mínimo, me sentía incómoda. Empecé a cuestionar cada decisión que tomaba.

En uno de los muchos momentos que pasé de rodillas ante Jesús, clamó, pidiendo ayuda con la inseguridad que experimentaba, y sentí que Él me decía: “Yo soy tu seguridad. Tu seguridad está en mí”. Me recordó que, por muy cerca y dependientes que nos sintamos de quienes nos rodean, la realidad es que lo único que necesitamos es a Jesús. A lo largo de las Escrituras, vemos a Jesús llamando a una persona tras otra a dejar de depender de todas las cosas terrenales que tienen: su trabajo, su familia, su título, su dinero, y a seguirle simplemente a Él.

Cuando me levanté de mis rodillas ese día, sentí una fuerza y una paz, una seguridad, que sabía que sólo podía venir de Él. Y aunque muchas veces he tenido que volver a esa palabra y recordarme a mí misma que mi seguridad está en Dios, estoy agradecida de que Él esté fielmente allí, listo para hablarme una y otra vez.

Escucha Su voz. Él te conoce. Síguele.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre Precioso, Tú eres nuestro Buen Pastor. Tú conoces a Tus ovejas, y Tus ovejas conocen Tu voz. Gracias por Tu fidelidad para amarnos, guiarnos y protegernos. Gracias por hablarnos. Padre, ayúdanos a reconocer y escuchar Tu voz. Protégenos de la tentación de escuchar las voces de otros que nos desvían y que podrían alejarnos de cuál es Tu voluntad sobre nuestras vidas. Danos la fuerza y el valor para seguirte donde Tú nos guíes, incluso cuando otros no lo aprueben. Padre, Tú eres nuestra seguridad y nuestra fuerza, y te alabamos. Amén.

SUS MENSAJEROS

2 CORINTIOS 5:18

A cada uno de nosotros ha sido confiado por Dios el ministerio de la reconciliación. En este contexto, la reconciliación tiene que ver con la búsqueda de la paz entre partes en conflicto. Como seguidores de Jesús, tenemos la gran y sagrada responsabilidad de ayudar a otros a encontrar la paz con Dios. Cristo hizo posible esa paz mediante su sacrificio en la Cruz. Él ha cumplido su parte, y ahora nos toca a nosotros continuar con la nuestra.

Cada persona que ves es candidata a la reconciliación. No consideramos a nadie indigno de la misericordia de Dios ni desde un “punto del mundo” (2 Cor.5:16). Es fácil ver a la humanidad desde una perspectiva mundana, pero debemos verla desde el punto de vista del cielo.

Recientemente, un familiar compartió conmigo acerca de sus vecinos. Entre ellos se encontraba una madre soltera luchando por ganarse la vida, una pareja joven que había acogido al padre de la esposa, un joven entusiasmado por graduarse de la escuela secundaria y construir su futuro, y muchos otros. Mientras describía las situaciones de vida de estas personas, su mayor preocupación era que conocieran a Jesús. Hablamos de cómo esa preocupación podía traducirse en algo intencional. La mayoría de estas personas no asistían a la iglesia y era poco probable que lo hicieran en el futuro.

Le pregunté: “¿Y si tu salón se convirtiera en su iglesia?”. Estuvimos de acuerdo en que era una gran opción para el ministerio de reconciliación que se nos había encomendado. Este es el ministerio que cada uno de nosotros está llamado a hacer. ¡Adelante!



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, ayúdanos a ver a los demás como Tú los ves. Concédenos la oportunidad de llevar Tu paz a los que sufren y a los que no tienen esperanza en el mundo. Utiliza nuestros esfuerzos para lograr un cambio real y duradero en la vida de los demás. Estamos especialmente conscientes de aquellos que amamos profundamente y están sin Cristo en el mundo. Sálvalos, Señor. Espíritu Santo, ablanda los corazones de los que reciben nuestros esfuerzos para que escuchen tu Evangelio y respondan positivamente. Te pedimos que hagas esto dondequiera que trabajemos para tu gloria y el bien de los demás. Amén.

SU OBRA SANITARIA

EFESIOS 2:10

Algunas versiones de la Biblia utilizan la palabra obra, mientras que otras utilizan “obra maestra” en el mismo contexto. Cuando pienso en la palabra “obra maestra”, lo primero que me viene a la mente son las joyerías donde se exhiben diversos objetos hermosos. Siempre hay algunas obras maestras de joyería que no se exhiben regularmente, sino que se guardan en una caja de cristal segura y se colocan en un lugar visible para todos los visitantes de la tienda. ¿Qué hace que estas joyas sean tan especiales? Sin duda, se destacan por su alto costo y su belleza. La razón de su belleza radica en el meticuloso trabajo y dedicación del artesano. Cada una de ellas pasa por minucioso proceso para alcanzar la perfección.

Nuestro Padre Celestial nos ve a ti y a mí de la misma manera. Él no ve nuestro desorden, sino la hermosa obra maestra que Él puede hacer de nosotros a través de Cristo Jesús. De la misma manera que un metal pasa por un proceso riguroso para convertirse en una obra maestra, nuestra salvación a través de Jesucristo inicia el proceso de convertirnos en una obra maestra en la mano de Dios. Nuestra salvación a través de Jesús nos limpia de todas las impurezas y pecados. A medida que cultivamos una relación personal e íntima con Jesús, Él nos santifica y nos capacita para Su servicio y vida santa. Él comenzará a revelar Sus planes para nuestras vidas, permitiendo así que se cumplan a través de nosotros para Su gloria. ¡Somos Su obra!



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Querido Padre Celestial, gracias por crearnos para Tu propósito y gloria. Te pedimos que nos ayudes a rendirnos a ti y a seguir tu dirección, para que puedas guiarnos hacia los maravillosos planes que ya has diseñado para nosotros. Tú eres el Alfarero y nosotros somos el barro. Moldéanos, quebrántanos y danos forma para que seamos vasijas hermosas y útiles en tus manos, para llevar a cabo la obra de tu Reino. Ayúdanos a tener la confianza y la seguridad de que somos tu creación, hechos en Cristo Jesús para hacer buenas obras que glorifiquen tu nombre. En el nombre de Jesús, Amén.

40 DÍAS DE *oración*

SEMANA 4 ADORAR AHORA

Juan 4:23

El Señor desea una adoración auténtica proveniente de corazones sinceros. Ya sea a través del canto, la conversación, la oración o el arte, la adoración es una expresión de gratitud, agradecimiento y amor hacia Dios, nuestro Padre. Él busca personas que le adoren con sinceridad y autenticidad, lo cual requiere que le entreguemos nuestros corazones por completo a Él. Estamos llamados a reverenciar al Señor, servirle y aferrarnos a Sus promesas y a Su verdad (Deut. 6:13). Todo lo que hacemos, y somos debe fluir de una abundante alabanza y adoración al Señor. Unidos en humilde sumisión al Señor Jesús, adorémosle en espíritu y en verdad.

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

ADORANDO CON ANHELO

SALMO 63:1

¿Has notado cómo, durante las temporadas de sequedad y aridez en el desierto, buscamos a Dios con sed y anhelo? Cuando nuestras fuerzas llegan a su límite, dirigimos nuestra mirada hacia Él. Incluso cuando la desesperación y el vacío nos llevan a levantar nuestros ojos, eso sigue siendo adoración.

Es en el desierto donde encontramos el espacio para reconocer lo que siempre ha sido verdad. Si no es Él, solo hay vacío. Él es el único manantial de agua viva que anhelamos experimentar más profundamente.

Mientras anhelamos a Dios, Él nos recuerda Su soberanía, cómo se ha manifestado en momentos de desesperación y emergencia, en momentos de abundantes bendiciones. En cada momento, nos recuerda que está presente en nuestras vidas.

Y así se nos recuerda la bondad de nuestro Padre. Recordamos cuán amplio, largo y profundo es Su amor por nosotros. Nos recordamos a nosotros mismos que si buscamos primero Su Reino y Su justicia, todas estas cosas serán añadidas. Adoramos a un Dios bueno y fiel.

Por eso le alabamos. Sin importar cómo sea nuestro desierto, con un corazón auténtico y sincero hacia Dios, nos volvemos a la adoración, la alabanza y la oración. Él es nuestro Padre, nuestro Creador. Él conoce nuestro pasado, presente y futuro. ¿Por qué no adorar con reverencia?



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, te alabamos porque eres el mismo ayer, hoy y siempre. No importa en qué etapa nos encontremos, Tú eres soberano sobre cada detalle. Tú eres el sustento en nuestras vidas, proveyendo en el momento preciso. Gracias por amarnos lo suficiente como para permitirnos llegar al final de nuestras propias fuerzas y reconocer que dependemos completamente de Ti. En este lugar, nos invitas a adorarte con todo nuestro corazón. Aquí es donde te encontramos, caminando a nuestro lado. Agradecemos ser llamados tus hijos. Amén.

ADORAR COMO CREACIÓN

SALMO 150:6

Los Salmos son un asombroso ejemplo de cómo encontrar formas de alabar a Dios en cualquier circunstancia y de cómo mantener la atención en Él, incluso cuando las cosas parecen estar completamente fuera de control. A menudo, permitimos que nuestras emociones dicten lo que creemos acerca de Dios y de quién es Él. Puede resultar difícil confiar plenamente en Su soberanía, especialmente en circunstancias difíciles. Es una disciplina elegir enfocarse en la verdad de quién es Él y cambiar nuestros corazones hacia la adoración, incluso a través del sufrimiento y las pruebas.

Anhelamos que Él nos dé explicaciones de cosas que no entendemos, como tragedias, sufrimientos y muertes incomprensibles. Nuestra necesidad de control a menudo prevalece sobre nuestra voluntad de esperar y descansar en quién es Dios. Si nos tomáramos el tiempo de meditar en quién es Él realmente y nos maravillamos ante toda la creación, tal vez nos ayudaría a no estar tan centrados en la necesidad de conocer nuestros “porqués”, sino a alabar y adorar a Aquel a quien se debe toda la gloria y la alabanza.

Hay cosas que aún no podemos entender, y la fe consiste en aceptarlo y confiar en que Yahveh, en Su amor, revelará lo que deba ser revelado a su debido tiempo. Porque sólo Él, en Su soberanía, sabe lo que es mejor para nosotros. Alabémosle en la luz y alabémosle en nuestras pruebas más oscuras. ¡Que todos lo que respire alabe al Señor!



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, te damos gracias por tu incomprensible amor por nosotros. Te damos gracias y te alabamos por el regalo de la vida y la creación. Aunque a veces nos cuesta creer que Tú sigues siendo bueno, nos esforzamos por anclar nuestra esperanza en Ti y recordar que Tú eres soberano. Permítenos buscar Tu presencia y enfocarnos en alabarte en todas nuestras circunstancias. Te rogamos que hagas crecer nuestro carácter y reveles más de lo que Tú eres en él y a través de él. Te amamos y te alabamos con cada respiración que tomamos. Amén.

ADORAR AL DIOS QUE REINA

ROMANOS 11:36

¿Cómo podemos entender plenamente la entrega total de nuestras vidas a un Dios soberano? En Romanos 11:36, Pablo nos presenta esta verdad sencilla pero fundamental: Jehová Elyón, nuestro Dios, es soberano. Al seguir a nuestro Dios que reina, nuestra adoración, familia, hogar, llamado, asignación, vida y todo lo que tenemos no es para nosotros, sino de, por y para Él.

Como verdaderos adoradores, nos resulta fácil justificar los lugares y momentos sagrados como “para Dios”. Lugares como el auditorio de la iglesia o una silla para orar en la casa. Momentos como cuando hemos experimentado un milagro o una unción en tu vida. ¿Qué pasaría si pudiéramos ver los momentos y lugares comunes como de, por y para Dios?

¿Permitiremos que el Dios del universo reine y aparte las cosas cotidianas en nuestras vidas? ¿Qué tal si consideramos el preparar la cena para amigos y familia cómo ver a Dios como nuestro Proveedor y ser testigos del fruto de la bondad? ¿Y si disfrutamos de la naturaleza, los libros, la música, el cine o las obras de arte que manifiestan la belleza de la creación de Dios? Y si vemos el hacer ejercicio y comer bien cómo administrar la creación de Dios. Incluso podemos empezar a considerar que una mascota que nos trae amor y alegría como un regalo de Dios y para Dios.

Debido a esta verdad bíblica, todo nos lleva de vuelta al Padre. Cuando nos permitimos ver a Dios en todo, lo sagrado y lo cotidiano, nuestra respuesta natural es la adoración. Experimentamos gratitud, agradecimiento y amor hacia nuestro Padre y no podemos evitar darle a Dios la gloria y la alabanza.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Dios, oramos hoy para que abras nuestros ojos y veamos Tu soberanía en todo lo que experimentamos. Desde los momentos más sencillos, hasta las cumbres de las alegrías y los valles de la tristeza, que podamos verte obrando en todas las cosas. Gracias, Señor, por las bendiciones que veo en mi vida y por las que tal vez nunca llegue a comprender o reconocer plenamente. Te pido que continúes reinando en mi vida mientras deseo dirigir mi vida hacia Tu grandeza. Permíteme adorarte en cada momento y en cada respiración: ¡a Ti sea la gloria por siempre! Amén.

ADORANDO PARA SU GLORIA

1 CORINTIOS 10:31

Al enfocarnos esta semana en hacer que nuestras vidas sean una adoración a Dios, nos detenemos en un versículo comúnmente pasado por alto de la carta de Pablo a la iglesia de Corinto. En este verso, Pablo habla sobre las lecciones que los corintios pueden aprender de sus antepasados en Egipto.

A menudo nos aferramos a la última parte del verso y lo utilizamos como motivación para vivir en santidad para el Señor. Vemos este versículo como una declaración interna, una que nos mantiene centrados en nuestras prácticas y las decisiones diarias que tomamos. Sin embargo, quiero desafiarlos a examinar el pasaje en su totalidad para ver lo que Pablo realmente quiere decir. Comienza esta frase con una conjunción, lo cual indica que lo que sigue es el efecto de una causa previamente mencionada. Si volvemos a los versículos 23–30, vemos a qué se refiere el “así”: a las leyes pasadas de pureza y al enfoque de la evangelización en torno a la mesa.

Esto ha sido poderoso en mi casa, ya que hemos buscado evangelizar en la mesa. Alrededor de las comidas, hemos experimentado crecimiento, vulnerabilidad y risas. La mesa es un lugar donde debemos mostrar cómo vivimos verdaderamente para Dios. ¿Estamos dispuestos a abrir nuestras vidas para que se crucen con la normalidad de los demás? ¿Comenzamos a evangelizar y a adorar en la mesa? Jesús nos invita a su propia mesa, así que seamos una hermosa representación del Evangelio mientras oramos para que nuestras vidas sean un testimonio de adoración.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Señor, continúa acercándonos a Ti. ¿Podemos caminar de tal manera que te complacemos? ¿Nos ayudarías a ser como Jesús para aquellos que nos rodean? ¿Nos conocerán “como los que han estado con Cristo”? Gracias por este tiempo de oración. Permítenos tener el valor de salir de nuestra zona de comodidad para darte gloria. Ayúdanos a estar menos consumidos por las leyes de nuestra cultura y más preocupados por la evangelización en nuestras rutinas diarias. Que nuestra adoración te sea agradable. Amén.

TRABAJAR CON GRATITUD

COLOSENSES 3:16

Pablo expresa: “Que la palabra de Cristo habite abundantemente en ustedes”. Quiero hacer una pausa aquí y resaltar que todo lo demás que Pablo menciona en el versículo 16 se basa en esta premisa. Si invertimos el sentido de sus palabras, corremos el riesgo de centrarnos en nosotros mismos para tratar de generar “agradecimiento a Dios en nuestros corazones”. Terminaremos enfocándonos en nuestras acciones en lugar de reconocer lo que Cristo ya ha hecho por nosotros.

Sin embargo, Pablo comienza reconociendo que Dios nos ha dado algo por lo cual debemos estar agradecidos, liberándonos de cualquier presión. No tenemos que generar gratitud por nuestra cuenta. Entonces, ¿qué nos ha dado Dios que nos hace estarle agradecidos? La Palabra de Cristo. Al reflexionar sobre la persona de Cristo y todo lo que ha logrado en nuestro favor, seguiremos naturalmente el resto de las instrucciones que Pablo nos brinda, nos resultará naturalmente más sencillo seguir las demás instrucciones que Pablo nos ofrece.

Expresaremos nuestra adoración y alabanza desde un corazón que se enfoca en Jesús, permitiendo que nuestros corazones rebosen con Su bondad.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre nuestro, Tú eres la fuente de gracia y paz. Dirige nuestros corazones para que sigamos las instrucciones de Pablo, es decir, permitiendo que el mensaje de Cristo, el Evangelio, resida abundantemente en nosotros. De esta manera, podremos enseñarnos y exhortarnos mutuamente con sabiduría. Padre, haz que el Evangelio sea tan real en nuestros corazones que no podamos evitar cantar salmos, himnos y cánticos espirituales con agradecimiento a Ti en nuestros corazones. Jesús, en Tu nombre oramos, amén.

ADORAR COMO UN SACRIFICIO

HEBREOS 13:15

Es común que, al escuchar la palabra sacrificio, inmediatamente pensemos en sufrimiento. Claro está, existen numerosos casos en los que esto es verdad: los sacrificios en el Antiguo Testamento, bajo el pacto antiguo, eran ofrendas presentadas al Señor para expiar los pecados (ofrenda por la culpa, ofrenda por el pecado, holocausto, ofrenda de paz, ofrenda de grano) y constituían actos de adoración.

Antes de que Jesús, en un acto de humildad y nobleza, pague el precio por nuestros pecados, esos sacrificios eran indispensables para restablecer a la humanidad y reparar la relación entre Dios y su pueblo.

Gracias a Jesús, ya no necesitamos ofrecer sacrificios de la misma manera, pero sí necesitamos acercarnos continuamente a Él. Al igual que las ofrendas del Antiguo Testamento, necesitamos renovar nuestra relación con el Señor, adorándolo mediante nuestras acciones, alabanza y adoración.

El sacrificio tiene una gran importancia, ya que nos aleja de nosotros mismos y nos recuerda nuestra identidad en Cristo. Nuestros sacrificios carecen de valor sin el sacrificio profundo de Jesús. Por lo tanto, todo lo que hacemos y ofrecemos debe ser motivado por la fe y en honor al Señor.

Permanecer en constante ofrecimiento de sacrificio de alabanza a Dios implica no solo adorarlo, sino también sacrificarnos al entregarnos por completo a Él. El sacrificio y la alabanza están estrechamente relacionados. La alabanza sin sacrificio carece de significado, no nos cuesta nada. Adorar con sacrificio implica despojarnos de nuestros propios intereses para acercarnos a Él, ofreciendo todo lo que tenemos.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Jesús, te agradecemos de corazón por tu amor entregado en sacrificio. Reconocemos que a menudo perdemos de vista la adoración hacia Ti, especialmente cuando estamos enfrentando nuestros propios sacrificios. ¿Podrías enseñarnos a acercarnos humildemente a Ti y adorarte exactamente cómo nos estás llamando a hacerlo? Perdónanos cuando creemos que te alabamos sin ningún tipo de sacrificio. Por favor, a través de Tu Espíritu Santo, ayúdanos a vivir nuestra auténtica fe en Ti, para alabarte con palabras y acciones. Enséñanos a amarte más profundamente mientras proclamamos abiertamente Tu nombre. Amén.

ADORAR EN UN RITMO SAGRADO

2 PEDRO 3:18

Recuerdo haber tenido un mentor que solía repetir: “El contexto es Rey”. Por lo tanto, vamos a examinar el contexto del versículo de hoy, que se encuentra en 2 Pedro 3:18. Antes de continuar, le invito a que tome un momento para leer todo el capítulo.

En este capítulo, vemos una dicotomía entre la advertencia sobre los últimos días malos y la belleza del carácter paciente de Dios y Su promesa de un cielo y una tierra nuevos. Entonces, ¿dónde encaja la adoración en todo esto?

Queridos hermanos y hermanas, mientras meditamos sobre la adoración en un ritmo sagrado, me gustaría animarnos a verlo como un ritmo que estamos comenzando ahora y que nunca terminará por toda la eternidad. Encontremos como seguidores de Jesús que alaban y dan gloria en los días difíciles aquí en la tierra y continuemos esa alabanza mientras llegamos a estar en Su gloriosa presencia. Nuestros actos de adoración ahora no son más que un atisbo de eternidad. Los ritmos de trabajo y las arduas tareas y cargas pasarán, pero nuestros ritmos, que incluyen la adoración al único y verdadero Dios, son en los que podemos descansar. La gloria y la alabanza al Señor son lo que perduran. Así que, “¡A Él sea la gloria ahora y siempre!”.

¿Cómo puedes incorporar la adoración a tu ritmo diario esta semana de una manera que nunca hayas probado?



REFLECTIVE PRAYER

Jesús, ayúdame a hacer una pausa. Ayúdame a estar quieto ante Ti y adorarte desde un corazón contento y verdadero. ¿Me ayudarías a ver el panorama más amplio de la adoración? Que mis ritmos no sean una distracción de Tu presencia, sino que fluyan de la adoración a Ti. Tú lo mereces todo. Amén.

40 DÍAS DE *oración*

SEMANA 5 FAMILIA AHORA

1 Corintios 12:27

La importancia de la familia en nuestra vida es fundamental, ya que nos brinda oportunidades de crecimiento, celebración, disfrute, amor, comunicación, seguridad y un sentido de pertenencia. Sin embargo, existen fuerzas en el mundo que intentan separar a las familias. De igual modo, hay fuerzas que compiten por separar la familia de Dios, a pesar de que compartimos el mismo Padre. En estos tiempos desafiantes pero alentadores, como hermanos y hermanas en Cristo, debemos proteger y fortalecer la comunidad del Cuerpo de Cristo. Es importante que cada uno de nosotros siga fortaleciendo nuestra fe para crecer juntos como la familia de Dios y servir a sus propósitos.

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

PERSEVERAR JUNTOS

1 CORINTIOS 15:58

La exhortación de Pablo a perseverar en la obra del Señor sigue siendo tan relevante hoy como cuando fue escrita. Es esencial que la familia de Dios continúe perseverando en su compromiso mutuo y en la misión del Rey Jesús.

En nuestro mundo actual, nos enfrentamos a la tentación real de la división, el desánimo y la incertidumbre sobre si hay esperanza. Sin embargo, a través de las palabras de Pablo, Dios nos manda a ser firmes en nuestra perseverancia como un árbol gigante de secuoya se mantiene firme ante la más feroz de las tormentas.

Pablo fundamenta esta responsabilidad en la verdad del evangelio, la victoria sobre la muerte a través de la triunfante resurrección de Jesús. Nos mantendremos firmes e inamovibles porque compartimos la victoria de Cristo.

En 1ra Corintios, podemos observar cómo estas buenas acciones buscan el bienestar de los demás. Las buenas obras realizadas en favor de la familia de Dios buscan la unidad y la edificación de nuestros hermanos y hermanas en amor. Las buenas obras dirigidas a los perdidos implican ser todo para todos, de modo que, mediante la proclamación fiel del Evangelio, podamos ganar a algunos para Cristo.

Después de considerarlo todo, decidimos abundar en la obra del Señor, porque nuestro Padre nos asegura que nunca es en vano. Aunque no podamos ver el fruto con nuestros ojos terrenales, perseveramos porque Aquel que lo prometió es fiel.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, te doy gracias y te alabo por haberme adoptado en tu familia. Que la verdad de que Jesús ha vencido a la muerte penetre profundamente en mi corazón. Permíteme ser inamovible y abundante en buenas obras, especialmente en el servicio a los demás. Ayúdame a anhelar la unidad con mis hermanos en la fe. Permíteme compartir con valentía las buenas nuevas de Jesús con amigos, familiares y vecinos que no te conocen. Ayúdame a no cansarme ni desanimarme, sabiendo que trabajar para Ti nunca es en vano. Padre, por favor muéstrame una cosa que pueda hacer hoy para contribuir en Tu obra. Amén.

SERVIR UNOS A OTROS

FILIPENSES 2

En Filipenses 2 nos enseña que, como seguidores de Cristo, debemos adoptar la misma actitud que Él: una actitud de humildad en la que ponemos las necesidades de los demás por encima de las nuestras. Estoy convencido de que, con demasiada frecuencia, considero el llamado de Cristo como una llamada exclusivamente individual: “¿Para qué me ha llamado Cristo? ¿Cuál es mi propósito?”. Sin embargo, en la epístola a los Filipenses nos recuerda que el llamado de Cristo es servir a los que nos rodean como Él nos enseñó.

Jesús sirvió humilde y fielmente a su “familia” de discípulos, considerando sus necesidades más importantes que las suyas propias. Él pasó su vida sirviéndoles de manera humilde, amable y paciente, a pesar de que podría haber cumplido su misión sin ellos.

Cuando buscamos vivir el llamado de Jesús para nuestra vida, te animo a encarnar el mensaje de Filipenses 2 allí donde te encuentres ahora mismo. ¿Quién está a tu alrededor? ¿Qué necesitan? ¿Cómo puedes servirles? Jesús dice en Juan 17:21 que el mundo creará en el Evangelio cuando la familia de Dios viva unida en amor.

Dios te ha llamado a ser testigo del Evangelio en este mundo, simplemente al permitir que el Espíritu Santo te llene y al vivir con la misma actitud de Cristo. Sirve a los demás con humildad, y al hacerlo, Cristo no solo te transformará a ti, sino también a la familia de Dios y, en última instancia, al mundo.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

La siguiente oración de Juan Wesley captura de manera elocuente un corazón transformado por la humildad de Jesús:

“Ya no me pertenezco, sino que pertenezco a ti. Ponme donde desees, junto a quién desees. Hazme hacer, hazme sufrir. Ya sea que me pongan a trabajar para Ti o me aparten para Ti, ya sea que me alaben por Ti o me critiquen por Ti. Permíteme estar lleno, permíteme estar vacío. Permíteme tenerlo todo; permíteme no tener nada. Libre y completamente, entrego todas las cosas a Tu gloria y servicio. Y ahora, oh, maravilloso y santo Dios, Creador, Redentor y Sustentador, Tú eres mío y yo soy tuyo. Que así sea. Amén”.

MOSTRAR COMPASIÓN POR LOS DEMÁS

EFESIOS 4:32

Recientemente he aprendido la importancia de mostrar amor hacia los que consideramos enemigos. Resulta sencillo amar a aquellos con quienes compartimos un amor mutuo, que comparten nuestras ideas o tienen una personalidad con la que nos sentimos cómodos. No obstante, cumplir con el mandamiento de amar a nuestros enemigos no es tan fácil.

Al enfocarme en la familia esta semana, no sólo tengo en mente a mi familia inmediata, sino también en la familia de Dios. En ambas esferas familiares, hay miembros que resulta difícil amar, quizá porque nos han herido, decepcionado u ofendido. A pesar de ello, el mandamiento de amar a nuestros enemigos sigue siendo válido. Permitir que mi corazón se vuelva tierno al comprender más profundamente lo que implica caminar en sus zapatos, ver la situación desde su perspectiva, y sentir el dolor que he causado, constituye el primer paso para amarlos de la misma forma que Cristo nos ama.

Para practicar intencionalmente la compasión, es crucial reconocer el daño que hemos causado. La compasión se fortalece cuando nos permitimos compartir el dolor con la persona a la que hemos lastimado, sin intentar solucionarlo de inmediato. Al sentarse con ellos, validamos su dolor y descubrimos que nuestra capacidad de sentir compasión se amplía.

Oremos para convertirnos en una familia que desea amar a sus enemigos.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, te damos gracias porque eres nuestro ejemplo perfecto como Dios de compasión. Tú eres el creador de las relaciones y las familias. Tú deseas que seamos amables y serviciales los unos con los otros, tiernos de corazón, compasivos y comprensivos, y que nos perdonemos mutuamente de manera rápida y generosa, tal como nos has perdonado en Cristo. Con tu presencia en nosotros, contamos con el poder del Espíritu Santo para amar a los demás con el mismo corazón lleno de compasión, misericordia y gracia que Tú nos has brindado. Te pedimos fuerza para amarnos sinceramente los unos a los otros. En el poderoso nombre de Jesús, amén.

EXPECTATIVAS DE LOS DEMÁS

EFESIOS 3:20

Los israelitas solían apilar piedras o levantaban altares para recordar las grandes y poderosas obras de su Dios. Luego, le contaban sus hijos, nietos y comunidad cómo Dios había obrado de manera sobrenatural a su favor. ¿Nosotros también contamos a nuestros hijos acerca de las poderosas obras de Dios en nuestras vidas, en la de nuestras familias, en nuestra iglesia y en nuestra comunidad?

Es importante que animemos e inspiremos a los demás, para que sepan que nuestro Dios desea una relación íntima con ellos y es capaz de hacer y hará cosas grandiosas que jamás imaginaron. Aunque no veamos ni sintamos a Dios obrando, en medio de las luchas y los desafíos de la vida, podemos confiar con el corazón de Dios.

Puede ser que su forma de actuar no sea como la nuestra, pero Él lo hará para nuestro bien. Debemos ayudar a nuestra familia, a la familia de nuestra iglesia y a nuestra comunidad a comprender que el Dios a quien servimos es un Dios íntimo que cuida de cada uno de nosotros. Debemos transmitir esto a los demás para que puedan conocer y servir al Dios supremo. Vivamos siempre a la expectativa del poder de Dios.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Jesús, ayúdanos a recordar Tus poderosas obras y a esperar que se manifieste en nuestras propias vidas. Que podamos inculcar estas acciones y memorias en nuestra familia, en la familia de la iglesia y en la comunidad. Ayúdanos a reflexionar sobre Tu bondad y a transmitirla a las futuras generación, a nuestra familia y a nuestra comunidad. Tú eres grande y poderoso. Amén.

ESFORZÁNDOSE POR HACER EL BIEN A LOS DEMÁS

GÉNESIS 50:20

Durante mi infancia, no tenía una buena relación con uno de mis hermanos, quien era siete años mayor que yo. Era alguien que gritaba mucho y a menudo me pegaba. Me impedía disfrutar momentos divertidos. Sentí un alivio cuando se fue al entrenamiento básico del ejército. Sin embargo, mi celebración duró poco, ya que él era reservista y tuvo que regresar a casa al cabo de unos meses.

A medida que crecí, decidí tomar clases de boxeo, ya que mi hermano era boxeador, con la esperanza de poder darle algún día un poco de su propia medicina. Pero a medida que pasaron los años y deje el hogar, mi antiguo contrincante se volvió más amoroso y atento conmigo. Incluso hizo varios viajes para visitarme, lo cual no era un viaje barato ni corto. No recuerdo exactamente cuándo se calmó mi ira hacia él, pero sí sé que ocurrió.

Las personas más cercanas a nosotros pueden causarnos heridas profundas y los desengaños duraderos. A menudo, su comportamiento hacia nosotros es producto de sus propios quebrantos, inseguridades o celos. Dios utilizó mi relación con mi hermano para enseñarme a perdonar y ser testigo de la redención. ¿Es posible que Dios convierta en algo bueno las ofensas, heridas o el mal que alguien cercano nos haya hecho?



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Amado Señor, te pido que me ayudes cuando un ser querido o cualquier otra persona me lastime, por favor ayúdame a decir: "Lo que alguien intentó como algo malo, Dios lo convierte en algo bueno", mientras veo cómo Tu perfecta voluntad se cumple en mi vida". Gracias por tu constante apoyo. Amén.

SOPORTANDO LAS CARGAS DE OTROS

GÁLATAS 6:2

La declaración de Pablo nos lleva a preguntarnos: “¿Qué significa la ley de Cristo?”. Las Escrituras nos invitan a explorar esta pregunta, ya que Pablo no explica claramente sus pensamientos y hay muchos versículos que podemos considerar. Tal vez las mejores opciones sean las propias palabras de Jesús, como: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado” (Juan 13:34); “Tomen su cruz y síganme” (Mateo 16:24); y, por último, “No hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Juan 15:13).

Estos versículos nos llevan a comprender que la ley de Cristo no se refiere a la interpretación que Jesús hizo de las leyes del Antiguo Testamento, sino cómo vivió su propia vida. La idea del amor de Jesús abarca el apoyo mutuo y el sacrificio personal. Describe perfectamente su vida: vivir de manera intencional para buscar el bienestar de los demás, a pesar de las circunstancias, incluso a costa de sacrificarse a sí mismo.

Jesús brinda a la humanidad la oportunidad de restaurar su imagen original de “imagen de Dios”, liberándonos de nuestra naturaleza caída, como resultado de ello.

Si la Iglesia tiene la responsabilidad de imitar la vida de Cristo a las naciones, ¿cuánto más debemos imitar a Cristo al Cuerpo de la iglesia? ¿Cómo podemos reflejar mejor la vida y la misión de Cristo a nuestra familia eclesial que soportando las cargas de los demás, incluso si esas cargas son el pecado? Al encarnar a Cristo, representamos Su carga y su amor sacrificial, la paciencia de nuestro Padre Celestial y la obra restauradora vital del Espíritu Santo en nosotros.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, abre mis ojos a lo invisible, mis oídos a lo inaudible y mi mente a lo desconocido, para que pueda ser como Cristo ante aquellos dentro y fuera de la Iglesia. Permíteme anhelar, examinar, aceptar y llevar a cabo con humildad las cosas que te agradan. Todo esto para la gloria, el honor y la alabanza de Tu nombre. Te lo ruego en el santo nombre de tu Hijo, que vive y reina contigo, junto con el Espíritu Santo, ahora, antes y siempre. Amén.

TODOS LOS OJOS PUESTOS EN JESÚS

HEBREOS 12:2

El escritor introduce este versículo destacando la fe de quienes han sido testigos de la obra de Dios en sus vidas: Abraham, Noé, Rehab, Sansón y muchas otras vidas de fiel perseverancia hasta la muerte. El desafío de fijar nuestros ojos en Jesús nos llama a recordar que Cristo conoce bien la alegría y el sacrificio.

Sin embargo, hay otra persona que no se menciona aquí y en la que pienso cuando leo este versículo: María, la madre de Jesús. Ella presenció cómo su hijo era ridiculizado, azotado, escarnecido y crucificado. Las Escrituras nos dicen que permaneció allí cuando muchos huían. Sus ojos estaban fijos en Jesús, y en el momento de Su mayor sufrimiento, ella no fue olvidada.

Tal vez hoy te sientas olvidado. Tal vez el sufrimiento te parezca demasiado grande. Tal vez te preguntes si Jesús te ve. En su momento de mayor debilidad, nuestro Señor y Salvador clamó por el mundo. Él sigue intercediendo por ti y por mí. Cuando todo parece inútil, puedes volver confiadamente tus ojos a Jesús.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre Celestial, que nos des ojos para ver la esperanza de gloria que tu Hijo ha proporcionado a este mundo. Gracias porque en nuestras mayores alegrías y sufrimientos, Tú estás ahí, y podemos mirarte sabiendo que Tú intercedes por nosotros. Amén.

40 DÍAS DE *oración*

SEMANA 6 EVANGELIZAR AHORA

2 Corintios 6:2

La reina Ester lo arriesgó todo para presentarse ante el rey para contribuir a la salvación a su pueblo. Llegó un momento en que decidió que era hora de actuar. Su mentor, Mardoqueo, le dijo: "¿Quién sabe si para esta hora has llegado al reino?" (Ester 4:14). En nuestro mundo actual, hay una gran necesidad de rescatar a las personas de vidas vacías y temores abrumadores. 2 Corintios 6:2 dice que el tiempo del favor de Dios y el día de la salvación es ahora. Oremos fervientemente pidiéndole a Dios que nos use en un momento como este en nuestra sociedad para compartir Su salvación, para que la gente experimente Su amor hacia ellos.

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

DÍA

PERDONADO LIBREMENTE

ISAÍAS 55:6-7

El soñar resulta interesante. En ocasiones, en nuestros sueños adquirimos habilidades que en realidad no poseemos, como la capacidad para volar, grandes riquezas o la fama. Sin embargo, en otros sueños, los dones que damos por sentados nos son arrebatados.

Todos hemos experimentado sueños en los que nos vemos perseguidos sin poder escapar, o en los que intentamos comunicarnos o pedir ayuda desesperadamente, pero nuestra voz parece no funcionar.

Personalmente, estos son los sueños que más me impactan, ya que me hacen sentir impotente frente al mal que me persigue. Cuando pido ayuda y nadie escucha mi llamada, experimento desesperanza y temor. Es por eso que considero este pasaje tan hermoso.

El perdón, aunque es un regalo verdaderamente asombroso, no es el único regalo en este pasaje. Tampoco es el primer regalo que se nos otorga. En su generosa gracia, Dios nos concede la capacidad de buscarlo y llamarlo. ¿Quiénes somos nosotros para buscar al Creador y Juez eterno y encontrarlo? Más aún, ¿quiénes somos para que Él nos escuche cuando lo llamamos? ¿Por qué debería un Dios santo escuchar las súplicas de aquellos que actúan como su enemigo?

De acuerdo con su naturaleza, sus regalos continúan llegando. Dios hace una invitación a los pecadores para que se aparten del pecado y reciban compasión, no justicia. ¡Vaya! El Juez omnisciente y todopoderoso invita a los culpables a recibir el perdón.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre celestial, expresamos nuestra gratitud porque tú estás disponible para aquellos que te buscan. Incluso en medio de la confusión, desesperación, miedo y debilidad que muchos enfrentan, tú sigues siendo accesible para aquellos que te buscan. Te honramos y alabamos. Amén.

TRAYENDO A MUCHOS

DANIEL 12:3N NTV

Durante mi crecimiento, mi padre solía compartir conmigo uno de sus versículos bíblicos favoritos, Daniel 12:3: “Los sabios resplandecerán tan brillantes como el cielo, y los que conducen a muchos a la justicia brillarán, como estrellas para siempre”. Con frecuencia exclamaba: “¡Julie, gana almas para Cristo!”.

Durante mi crecimiento, mi padre solía compartir conmigo uno de sus versículos bíblicos favoritos, Daniel 12:3: “Los sabios resplandecerán tan brillantes como el cielo, y los que conducen a muchos a la justicia brillarán como estrellas para siempre”. Con frecuencia exclamaba: “¡Julie, gana almas para Cristo!”.

Mi primer recuerdo del fervor evangelizador de mi padre es de cuando yo tenía 12 años. Un sábado por la mañana, experimenté su “evangelismo de waffle o gofre”. Mi padre conoció a una familia en una tienda por departamento y los invitó a la casa. “Julie, muele el trigo. Es la hora de los waffles”. Al final, cada miembro de la familia, compuesta por ocho personas, encontró el camino hacia Cristo.

Observando de cerca a mi padre, aprendí su estrategia. Todo empezó orando fervientemente. Incluso después de su jubilación, mi padre se levantaba temprano en la mañana y oraba fervientemente por “citas divinas”. Papá se hacía amigo de la gente en supermercados, grandes almacenes por departamento o simplemente en la calle, donde encontraba a personas abiertas al evangelio y las conducía a Cristo. Cuando empezaron a llegar estudiantes internacionales y refugiados, la situación se intensificó.

En 1979, un miembro del gabinete del rey de un país lejano huyó a Omaha. Mi padre se hizo amigo del líder de la religión predominante y, con el tiempo, su hija vino a vivir con nosotros. Por las tardes, solíamos leer la Biblia juntas. Era sorprendente ver a una joven de un país en el que la religión predominante alcanzaba el 99% de la población leyendo la Palabra de Dios conmigo. Recientemente, un miembro de la familia vino a Cristo y fue bautizado.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Amado Padre Celestial, reconozco la importancia urgente de la oración para alcanzar a aquellos que están perdidos. En Juan 15, Tú les pides a Tus discípulos que permanezcan en Ti, ya que solo a través de esa conexión podemos dar fruto. Sin Ti, no podemos hacer nada. Por eso, mientras permanezco en Ti, elevo mis oraciones por citas divinas, para que puedas rescatar a las personas de la oscuridad y guiarlas hacia la luz. Te pido esto con insistencia. En Mateo 7:7-8, los verbos están en un tiempo continuo: “Pide y sigue pidiendo, busca y sigue buscando, llama y sigue llamando”. Me acerco a tu trono de gracia en nombre de mis amigos aquí y en todo el mundo. Amén.

SALVOS POR LA FE

EFESIOS 2:8-10

Efesios 2:8-10 presenta de manera sencilla la verdad de las buenas noticias de Jesús, donde queda claro que no se puede obtener por ningún esfuerzo propio. Es un regalo de la gracia divina, el favor inmerecido de Dios. Este regalo debe ser recibido del dador, y en este caso, se recibe a través de la fe en Jesús, el Dador de regalos.

¿Cómo puedes estar seguro de haber recibido este don por gracia en lugar de basarte en tus propios esfuerzos humanos? El versículo 10 lo aclara: una vida transformada... En Jesús, a través de la gracia y la fe, nos convertimos en la obra maestra de Dios. Él nos moldea para que seamos cada vez más como Jesús, y esta transformación es evidencia de que se produce por su gracia y no por nuestras obras.

Recuerdo haber leído que solo la gracia tiene el poder de transformarnos de la manera coherente que anhelamos. Es esencial deshacernos de nuestro viejo yo y su inclinación hacia las obras para poder crecer en la gracia, que en primer lugar solo viene por gracia. Este es un don maravilloso de la gracia que no solo nos salva, sino que también nos santifica.

No hay límite para cuánto podemos abrazar la gracia ni cuán decididos debemos ser en eliminar cualquier mentalidad basada en obras que podamos tener. Esta experiencia personal tiene un impacto radical en nuestra actitud y motivación hacia la evangelización. Una vez que hemos experimentado la plenitud de la gracia, no podemos evitar compartirla con otros. Si sientes que te falta el evangelismo en tu vida, enfócate en la gracia. Transformará tu forma de actuar de manera sorprendente.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Jesús, te agradecemos por tu regalo de gracia. Permítenos sumergirnos en este regalo y, al hacerlo, encontrar un mensaje convincente y transformador para compartir con nuestros amigos, familiares y colegas. El mensaje de tu gracia se revela a través del Evangelio. Ayúdanos a liberarnos de la mentalidad basada en obras para que podamos experimentar la libertad de ser transformados. Amén.

DEJA QUE TU LUZ BRILLE

MATEO 5:16

Trabajo a tiempo parcial como ama de llaves en un hotel local. Debo admitir que esta tarea requiere más humildad de la que suelo tener, especialmente cuando comencé. Me encontraba enredada en un mar de quejas por el descuido de los huéspedes y me cuestionaba por qué tenía que realizar un trabajo tan servil. Fue en ese momento cuando el Señor me preguntó: “¿Puedes hacer las camas para mi gloria?”. Respondí rápidamente: “Sí”, pero mi siguiente pregunta fue: “¿Cómo, Jesús?”.

El objetivo de una ama de llaves es pasar desapercibida. Entramos en un espacio en silencio, solo el tiempo suficiente para hacerlo acogedor nuevamente. Lo único que debe permanecer es un aroma fresco. Por lo tanto, aparte de la Biblia que llevo conmigo, no sabía qué inspiración podía encontrar en las almohadas mullidas o en los rincones impecables. Me preguntaba si era posible compartir las buenas noticias de Jesús cuando no había nadie presente para recibirlas.

Ahora estoy comenzando a comprender que nada se desperdicia en el plan divino de Dios. Nuestro Señor se revela de diversas maneras, incluso a través de las acciones discretas de una ama de llaves. Cuando dejamos que nuestra luz brille, iluminamos el lugar donde nos encontramos, aunque solo nuestro espíritu pueda percibirlo. A veces, nuestras palabras no son necesarias para transmitir nuestra fe, ya que nuestro testimonio se refleja en nuestras acciones. Nuestro trabajo manual refleja el corazón de Jesús, porque el servicio habla del amor de Dios en un lenguaje que todos pueden entender.



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Padre, te pedimos que nos guíes a buscar tu gloria y que tu presencia se haga evidente en todas nuestras acciones. Permítenos tener corazones tiernos para servir a los demás con verdadero amor y humildad. Te suplicamos, Señor, que nos hagas portadores de tu luz en cada tarea que realicemos. Amén.

PROCLAMAR LA BUENA NUEVA

ROMANOS 10:15-17

En este pasaje, Pablo cita a Isaías 52:7, donde se lee: “¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz, del que trae buenas nuevas, del que proclama la salvación, del que dice a Sión: ‘Tu Dios reina!’”.

Dios tenía la opción de transmitir el mensaje de salvación de diversas maneras, cómo utilizar un ángel como mensajero o actuar directamente sin necesidad de un predicador humano. No obstante, la forma común en la que Dios dirige a las personas hacia Jesucristo es mediante la predicación del evangelio, y nos ha seleccionado para llevar a cabo esa tarea.

Nos regocijamos por aquellos que han experimentado la salvación a través de Jesús en todas partes del mundo. Sin embargo, reconocemos que aún queda una gran labor por realizar. Permítanme compartirles algunos datos relevantes sobre este tema. La población mundial actual se acerca a los ocho mil millones de individuos. Según el investigador francés Sebastián Fath, se estima que existen alrededor de 2.500 millones de personas que se identifican como cristianas en todo el mundo, de las cuales solo 660 millones son consideradas como cristianos evangélicos.

A pesar de que algunas personas rechazan el Evangelio, ello no nos exime de la responsabilidad de proclamarlo. No podemos utilizar ese rechazo como excusa para no cumplir con el mandato de predicar a toda persona.

Pablo también dice en 2 Timoteo 4:1-2: “Te ruego delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la Palabra; que exhortes a tiempo y fuera de tiempo; reprende, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.”



ORACIÓN DE REFLEXIÓN:

Dios Todopoderoso, perdóname por no esforzarme lo suficiente en predicar Tu Palabra fuera de la Iglesia. Ayúdame a llevar la buena nueva de la salvación a mi familia, al vecindario y a aquellos lugares donde el Evangelio aún no ha llegado. Padre, aunque la gente me rechace, no permitas que deje de compartir la salvación que sólo encontramos en Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador. Amén.

40 DÍAS DE *oración*

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

JULIE ARANT

Julie ha emprendido un viaje desde 1979 que le ha permitido descubrir personas maravillosas de diferentes países y la ha llevado a explorar virtualmente los rincones más remotos del mundo como “viajera de sillón”. Esta aventura comenzó cuando sus padres entablaron amistad con alguien de origen internacional en un supermercado cercano.

EDGAR CASTRO

Edgar nació en El Salvador, contrajo matrimonio con Bertha N. Martínez el 16 de octubre de 2004 y juntos tienen dos hijos. En 2016, recibió el llamado para desempeñarse como coordinador hispano en el Distrito Pacífico Central. Luego, en 2020, Edgar fue nombrado para liderar el área de multiplicación del DPC.

HANNAH CASTRO

Hannah desempeña el rol de redactora jefe/enlace de historias en la Oficina Nacional, donde su pasión radica en acercar a las personas a Jesús a través de poderosas historias y testimonios. Hannah y su esposo, Ciro, residen en Columbus, Ohio.

CHARLES CHAPMAN

A partir de 2021, Charles ocupa el cargo de especialista en desarrollo de candidatos para la oficina de ubicación de candidatos a Misiones con la Alianza. Desempeña un papel crucial en la tarea de reclutar, desarrollar y enviar candidatos a ministerios internacionales de todo el país. En 2022, Charles y su esposa, Liz, junto con sus hijos, Julia y Marcus, se trasladaron de Pensilvania a Ohio para unirse al equipo de la Oficina Nacional.

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

ISAAC CHARLES

Isaac desempeña el rol de pastor y plantador de iglesias en la Iglesia Jubilee Intercultural Alliance en Columbus, Ohio. Él y su familia provienen de la India. Recientemente, Isaac ha obtenido su ordenación a través del Distrito del Valle de Ohio. Desde septiembre de 2012, ha estado sirviendo en los Ministerios a las Iglesias en la Oficina Nacional de la ACyM en Reynoldsburg. Isaac está casado con su esposa, Leena, y juntos tienen dos hijos, Brayden y Bryan.

ADAM CLEWER

Adam es un hombre polifacético que desempeña múltiples roles en su vida. Es padre, hijo, seguidor, líder, ministro, pescador, escritor, nadador y estudiante de teología. Además, tiene habilidades sorprendentes en el juego de billar, siendo particularmente bueno jugando con una sola mano.

BILL CORBIN

Bill ha sido pastor universitario durante 25 años, ha estado felizmente casado con Heidi durante 25 años. Juntos, tienen cinco hijos. Bill tiene un profundo amor por Jesús, los estudiantes y el Evangelio.

ANA CUEVAS

Ana Cuevas ocupa el cargo de directora nacional de Alliance Women (Mujeres Aliancistas). Es graduada de Misiología por Toccoa Falls College y también trabaja como profesora de ESL en Ohio. Ana disfruta los viajes por carretera junto a su esposo, Jorge, y sus dos hijos, Jorge Daniel y Jonatán.

MATT CYR

Matt actualmente se desempeña como capellán en Corporate Chaplains of America en el sureste de Wisconsin. Está casado y tiene dos hijos pequeños. En su tiempo libre, disfruta del ciclismo por carretera, tomar un buen café y pasar tiempo en familia.

MARY DELLOS

Mary trabaja en la ACyM desde 1982. Junto con su esposo, Don, han sido plantadores de iglesias en los Estados Unidos, misioneros en Argentina y padres internos en la Academia de la Alianza en Ecuador. Durante los últimos 18 años, ha servido como capellana para empresas en Denver.

STACY DOUGLAS

Stacy actualmente trabaja junto a su esposo como superintendente de distrito del Distrito del Pacífico Central de la ACyM. Además, es enfermera en una unidad médica/quirúrgica. Tiene el privilegio de trabajar en un hospital cristiano en California, donde puede ejercer tanto como enfermera y pastora.

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

JUSTIN DUBOSE

Justin es el pastor titular de Alliance Bible Church en Baytown, Texas. También es capellán (MAJ) en la Reserva del Ejército de EEUU sirviendo como el 7º Grupo de Operaciones Psicológicas (POG). Esposo de Alanna desde 2005, tienen cinco hijos. Es un apasionado de la formación y capacitación de líderes.

ELLIOT ENNS

Elliot creció como niño de la tercera cultura (TCK) con la ACyM de Canadá. Enseñó durante varios años en una escuela internacional en Ghana, donde conoció a su esposa, Morgan. Se mudaron a Columbus, Ohio, en el 2021, y se unió a la Oficina Nacional como coordinador administrativo de Alliance Missions en 2022.

PHYLLIS FITZWATER

Phyllis es capellana clínica y consejera pastoral certificada por la Junta. Es una mujer consagrada en el ministerio con La Alianza Cristiana y Misionera y también ha servido con sus programas locales de hospicio. Ha sido miembro de la Junta del Comité de Bioética de Orlando Health y presidenta de la Junta de Life Legacy.

TOM FLANDERS

Tom ocupa el puesto de superintendente de distrito en la Alianza Sureste. Él y su esposa, Chris, han estado involucrados en la ACyM durante más de treinta años, dedicándose a pastorear congregaciones locales y también al Distrito de Nueva Inglaterra de la Alianza antes de su actual posición.

THOMAS GEORGE

Thomas es discípulo de Jesús, esposo, padre, abuelo, pastor de pastores y superintendente de distrito. También es secretario corporativo de la ACyM.

SARAH GRIMES

Sarah vive en Lock Haven, Pennsylvania, junto a su esposo y sus tres hijos. Disfrutan de explorar experiencias nuevas y a menudo se encuentran en situaciones desafiantes en las que necesitan más de Jesús.

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

LORIE HUNEYCUTT

Lorie es esposa, madre y se dedica a tiempo completo al cuidado de su familia. Vive en Reynoldsburg, Ohio, junto a su esposo Paul, su hija Rylie (18) y su hijo Hudson (16). Lorie tiene una gran pasión por defender a los grupos de personas olvidadas y se esfuerza por ser la voz de las comunidades de personas con discapacidades y cuidadores a través de su escritura.

WILLIE JOHNSON

Willie es pastor de la iglesia de Redefine en St. Louis, Missouri.

JENNY KARR

Jenny es la directora de Participación y Asociaciones para nuestros Obreros Internacionales en la Oficina Nacional. Ha formado y entrenado a miles de obreros cristianos en el desarrollo de asociaciones durante los últimos 10 años. Ella y su esposo se trasladaron a Ohio el año pasado y tienen una hija que estudia inglés en la Universidad de Vanderbilt.

DAVID LANE

David y su esposa, Susan, viven en Ohio, donde David es superintendente de distrito. Tienen dos hijos adultos. David desea apasionadamente que los 7,3 millones de personas que viven en su distrito tengan una oportunidad repetida de ver, oír y responder al evangelio.

KYLE MAGSTADT

Kyle es el superintendente asociado para la multiplicación de iglesias en el Distrito Central Norte. Vive en Roseville, MN, con su esposa, Molly, y sus dos hijos, June y Elm.

SARAH MANKO

Sarah nació y creció como una Buckeye en el centro de Ohio. Ella asiste a Crosswalk (Alliance) Church en Reynoldsburg, OH, y está en su último año de la escuela de odontología en OSU. Ella está emocionada de ver donde Dios la llevará después de su graduación.

VÍCTOR MATOS

Víctor es capellán del Ejército y sirve en Fort Riley, Kansas. Sirvió como pastor asociado en Colorado Springs antes de unirse a la capellanía. Víctor está casado con Christine, y tienen dos hijos, Caleb (18) y Allie (15).

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

KENDALL MCKEE

Kendall es pastor universitario y coordinador de residencia en First Alliance Church en Lexington, Kentucky. Le encanta pasar sus días discipulando a la próxima generación y caminando por la vida con sus seres queridos.

JESSICA MCCULLOUGH

Jessica vive en Lima, Ohio, con su esposo y sus dos hijos. Ella sirve en misiones y vida familiar en la Iglesia Alianza Shawnee y también es la movilizadora de misiones del distrito del Valle de Ohio. Le gusta leer, la música, el voleibol, los juegos de cartas, los gatos, las vacas, los patos, y Jesús.

MIRIAM NELSON

Miriam es maestra licenciada, consejera, madre de cuatro hijos y esposa desde hace 19 años. Ella disfruta sirviendo a los demás y cree que cada persona está dotada por Dios para traer influencia celestial. Lo que ella es y lo que no es está moldeado por la mano de Jesús en su vida.

DAVID PEPPERS

David se enamoró del Señor cuando tenía 13 años. Cuando tenía unos 15 años, se alejó de su primer amor. A la edad de 21 años, regresó y ha estado persiguiendo la bondad del Señor desde entonces. David es el director ejecutivo de Alliance Benefits.

JESSE PFAU

Jesse y su bella esposa, Eli, tienen un hijo, Fitz. Disfrutan de la comida y actualmente residen en Columbus, Ohio.

KEVIN PIES

Kevin es director ejecutivo de Alliance Chaplain Ministries para capellanes militares y federales. Es coronel capellán retirado del Ejército de Estados Unidos; graduado de Crown College (1982); Trinity Evangelical Divinity School en 1987 (MDiv); y graduado del Army War College por el Cuerpo de Paz de Estados Unidos (2014).

JEFF PRICE

Jeff trabaja como pastor docente en la Alliance Community Church de Fort Wayne, Indiana, y es capellán del Ejército de Estados Unidos. Jeff y su esposa, Megan, tienen una hija, Charley.

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

ALAN RATHBUN

Alan es miembro del equipo del Distrito Este de Pensilvania y co-presentador del podcast de la Alianza Equipping U.. También ha servido como pastor de jóvenes, plantador de iglesias y pastor titular. Está casado con Sandra, y tienen tres hijos casados. Le encantan los viajes por carretera, el béisbol, el golf de disco y comer buen helado.

AMY ROEDDING

Amy Roedding es una persona apasionada por ayudar a la próxima generación a descubrir su llamado al ministerio dentro de la familia de La Alianza. Actualmente, desempeña el cargo de Directora de Reclutamiento y Desarrollo de Candidatos en La Alianza. Aunque su rol incluye supervisar tanto a hombres como a mujeres que están siendo preparados para el trabajo del Reino en La Alianza, Amy se enfoca particularmente en ayudar a las mujeres a encontrar su lugar en el ministerio. Además, también imparte enseñanzas de formación espiritual para el programa de ministerio en línea de Crown College. Amy y su esposo residen en Pataskala, Ohio.

JOSH SADLON

Josh es un líder de alabanza, productor de eventos y compositor que sirve con Alliance Youth y Alliance Worship. Josh, su esposa, Emily, y su hijo, Gideon, viven en una pequeña granja en Kentucky.

JIM SAPPPIA

Jim, con su esposa Kathy y sus tres hijos, sirvió con aXcess durante 20 años en Tailandia y en un país del CAC. Actualmente viven en Pickerington, Ohio, donde Jim trabaja como director de Global Link en la Oficina Nacional.

TERRY SMITH

Terry Smith ocupa el cargo de vicepresidente de Ministerios a las Iglesias en La Alianza. Junto a su esposa, Ruth, tienen dos hijos casados y cinco nietos. Terry cuenta con títulos obtenidos en Toccoa Falls College y Crown College. Además, es autor del libro *Changing Course: Leading Older Churches in a New Direction*.

RAYNA STRONG

Rayna y su esposo, Brian, residen en una zona rural de Ohio y son miembros activos y servidores en la Iglesia Alianza de Clear Fork. Tienen dos hijos adultos y nueras. En 2022, Rayna comenzó a trabajar como asistente administrativo para Global Link en la Oficina Nacional.

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

PANG THAO

Pang Thao creció en una familia numerosa de 12 hermanos y ha asistido a la iglesia del distrito Hmong durante toda su vida. Desde que aceptó a Cristo a los 15 años, ha servido en su iglesia en diversas capacidades. Pang actualmente se desempeña en operaciones con Envision y se ha trasladado desde La Alianza de Colorado Springs a Columbus, Ohio.

STEVE TRUDEL

Durante casi tres décadas, Steve ha tenido la bendición de residir en Cape Cod. En los últimos seis años, ha desempeñado el rol de pastor titular en la Iglesia Alianza Bíblica de Cape Cod. Está felizmente casado con Alison, una mujer devota a Dios y amante de Jesús, y juntos tienen el regalo de criar a cuatro hijos maravillosos.

MICHELLE UNWIN

Michelle (“Meesh”) es la directora de la Oficina de Ubicación Internacional. Lleva 32 años casada con Steve. Tienen dos increíbles hijos adultos, Kaylee y Noah, y un perro raro, Moe. A Meesh le encantan las chanclas, el sol y la Coca-Cola, ¡y le encanta educar a los nuevos obreros!

OLIVIA VINSON

Olivia desempeña el papel de pastora asistente y coordinadora de adoración en Crown College, ubicado en el campus de St. Bonifacius en Minnesota. Ella encuentra gran satisfacción al formar parte de la familia de la ACyM en Troy, Michigan, y Lexington, Kentucky. Olivia tiene un profundo deseo de contribuir al desarrollo de futuros líderes de la iglesia a través de la educación superior, y esto es algo que le apasiona enormemente.

LISA VOGAN

Lisa tiene el privilegio de servir en el Distrito Noreste como especialista en discipulado. Lleva más de 30 años sirviendo a la familia de la Alianza en diversos puestos de liderazgo. Vive cerca de Buffalo, Nueva York, con su esposo, Rohn.

HALEY WARRICK

Haley ha vivido en Columbus, Ohio durante toda su vida y es una esposa dedicada. Ha estado activamente involucrada en el ministerio de adoración y ha participado en diversos ministerios enfocados en los niños. En la actualidad, siente un llamado al ministerio de la maternidad y ha decidido quedarse en casa para criar a sus adorables gemelos.

BIOGRAFÍAS DE LOS ESCRITORES

JAMIE ZACHARIAS

Jamie es la directora del ministerio infantil de la Iglesia Alianza Intercultural Jubilee. Está casada y tiene dos hijos. Jamie ha estado enseñando durante 17 años, y su misión es inspirar a la próxima generación y ayudarles a ellos y a sus familias a crecer en su fe y tener una relación con Jesús.

40 DÍAS DE oración